

200 NÚMEROS DE *PROYECCIÓN*

Juan M. Rufo

En Mayo de 1954 salía a la luz el primer número de la revista *Proyección*. En las páginas de presentación que abrían este primer ejemplar se explicaba lo que se deseaba fuera la nueva publicación: una revista que pusiera al alcance del creyente no especializado las grandes preguntas relacionadas con una fe cristiana que se deseaba vivir y realizar en el contexto de la sociedad contemporánea, y con conciencia clara de las características de ésta. Y refiriéndose a estos creyentes, se decía:

“*Proyección* quiere llevar a esos cristianos los problemas y respuestas teológicos, aligerados de su armadura técnica, pero sin enrarecer – divulgación y no mera vulgarización – su riqueza dogmática, moral, espiritual o litúrgica. (...) Vamos a hablar de Dios, que es también hablar del hombre y de la mujer, del planeta, el dolor, el amor, la paz y la guerra, el tiempo y la eternidad”.

Hoy tienen Vds. en sus manos el n° 200 de nuestra publicación, lo cual es un motivo de alegría y de agradecimiento. Creemos que a lo largo de estas casi cinco décadas nuestra revista ha realizado – con todas sus limitaciones – el programa que se asignó a sí misma en 1954: acercar la reflexión teológica al cristiano interesado por su fe y también a aquellos hombres y mujeres que, aun sin compartir totalmente nuestra visión del mundo y de la vida, se interesan por los planteamientos y respuestas que los creyentes podamos hacer y dar. Estamos convencidos de que ésta es la línea que nuestra publicación ha de seguir llevando y recorriendo en el futuro.

El subtítulo de *Proyección, Teología y mundo actual*, nos hace ver cómo hacer Teología hoy, es decir, reflexionar y pensar la fe y desde la fe, supone un movimiento en dos direcciones:

a) Por un lado, iluminar la problemática de la sociedad y de la cultura actuales desde los posicionamientos fundamentales de la fe y de la visión cristiana del mundo. En este sentido, ningún problema ni pregunta del hombre de hoy ha de ser ajeno a nuestra reflexión, y el diálogo con las otras ciencias y disciplinas que estudian la variopinta condición humana ha de estar presente en nuestras preocupaciones y en nuestras páginas.

b) Por otro lado, reformular, redecir, recomprender esos posicionamientos fundamentales de la fe y sus consecuencias más concretas

de tipo doctrinal, moral, espiritual... desde la actual situación social y cultural, de manera que el mensaje cristiano de salvación – la Buena Noticia de Jesús de Nazaret – pueda ser comprendido y acogido por el ser humano de principios del siglo XXI, y no como algo ajeno a sus preguntas más profundas, sino engancho con éstas y proponiendo una respuesta profundamente humanizadora.

Deseamos seguir reflexionando y pensando desde la fe con el estilo y el talante que estas dos consideraciones a) y b) presentan. Para ello necesitamos también de su ayuda y de su apoyo, estimados lectores de nuestra revista: recibiendo sus opiniones acerca de nuestra publicación, dando a conocer su contenido a otras personas interesadas por los temas que tocamos, enviándonos sus sugerencias acerca de posibles temas que podamos estudiar... Porque en nuestro caso lo importante es responder a sus preguntas y servirles en su deseo de vivir la fe cristiana en el mundo contemporáneo.